

Dr. Robert A. Peterson, Teología joánica, Sesión 12, Imágenes de la obra de Jesús

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología joánica. Esta es la sesión 12, Imágenes de la obra de Jesús.

Pasamos de un estudio de la teología joánica de la persona de Jesús y las imágenes que la representan a la presentación que hace Juan de la obra salvadora de Jesús y, como es costumbre en la teología bíblica, nos centramos en imágenes, metáforas e imágenes que presentan la obra de Cristo.

Visión general. El Hijo del Hombre levantado: el Buen Pastor.

Cordero de Dios. Sacrificio sacerdotal. 1719, a menudo descuidado.

Víctor, Cristo Víctor, Cristo el Campeón, un tema significativo. En un pasaje, Jesús es el que moriría por la nación (capítulo 11).

De la boca de Caifás, una profecía. Él es el grano de trigo que muere y da mucho fruto – capítulo 12:20 al 25.

Hijo del Hombre. Ahora bien, el énfasis está en ese título, pero específicamente en el Hijo del Hombre levantado. Lo vimos en 3:11 al 15.

Lo vuelvo a leer. En verdad, en verdad te digo, Nicodemo, que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero tú no recibes nuestro testimonio. Si te he dicho cosas terrenales y no crees, ¿cómo vas a creer si te digo cosas celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna. Como acabamos de decir, la elevación del Hijo del Hombre, Jesús, en la crucifixión es el antitipo de la elevación de la serpiente de bronce por parte de Moisés en el desierto.

Números 21. Sería bueno leer eso. Desde el monte Hor, Números 21, 4, partieron por el camino del Mar Rojo para rodear la tierra de Edom.

Y el pueblo se impacientó por el camino, y habló contra Dios, mala idea, y contra Moisés, no tan mala, pero mala idea. ¿Por qué nos has sacado de Egipto, de Egipto, para que muramos en el desierto? Porque no hay pan ni agua, y tenemos aversión a esta comida inútil.

El Señor envió entre el pueblo serpientes ardientes que mordían al pueblo y murieron muchos israelitas. El pueblo vino a Moisés y dijo: «Hemos pecado porque hemos hablado contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que quite de nosotros estas serpientes».

Entonces Moisés oró por el pueblo, y el Señor le dijo: "Haz una serpiente ardiente y colócala sobre un poste, y todo aquel que sea mordido al verla, vivirá". ¡Ah!, cuando alguien es mordido, este es el antídoto, por así decirlo. Entonces Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó sobre un poste, y si una serpiente mordía a alguien, miraba a la serpiente de bronce y vivía.

Como Moisés, Juan 3:14, levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que lo mire y crea en él, tenga vida eterna. El tipo es más amplio de lo que sugerí bajo el tratamiento de la persona de Cristo. Hay juicio.

Los que se rebelaron ya estaban condenados, para usar el lenguaje de Juan, porque las serpientes ardientes mordían a la gente y ya había muerto mucha gente. La serpiente en el asta corresponde al Hijo del Hombre levantado en la crucifixión. Mirar a la serpiente en el asta implica fe.

Así también, creer en Jesús es su correspondiente antitipo. Y aquellos que miraron, aunque fueron mordidos, se salvaron de la pena, del castigo. De manera similar, aunque nacieron espiritualmente muertos en pecado y ya condenados, aquellos que creen en el Hijo del Hombre crucificado, Jesús, son perdonados, librados del juicio de Dios, y tienen, Juan 3:15, vida eterna.

Juan 12 es un estudio fascinante. Hemos leído algo de esto antes. Necesitamos pasar al versículo 27 para entender el contexto.

Ahora mi alma está turbada. ¿Qué diré? Padre, líbrame de esta hora, pero para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.

Entonces se oyó una voz del cielo. Suena como el Getsemaní del que habla Juan. Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo.

La multitud no lo entendió. Ni siquiera lo entienden. Son tan obtusos espiritualmente.

Si Dios habla desde el cielo, ellos no entienden. Creen que les habló un ángel o que les tronó. Jesús dice que ahora es el juicio de este mundo.

Ahora bien, ¿el príncipe de este mundo será arrojado y expulsado? Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Vamos a tratar de esa atracción. Te diré lo que pienso aquí.

Trataremos esto con más detalle cuando lleguemos al dibujo del colón de la salvación. Esto era para mostrar qué tipo de muerte iba a sufrir. Nuestro punto principal aquí es este.

Jesús morirá al ser levantado. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Debería haber dicho que no solo el contexto para la elevación del Hijo del Hombre es el número nueve, sino que, nuevamente, hay un mayor consenso en cuanto a que eso es verdad.

Juan lo dice, pero el cuadro general se identifica con Isaías 53, donde antes del terrible sufrimiento del siervo, incluso sorprendentemente, antes de la sangre que tenemos, he aquí mi siervo, son 22, 13. Isaías 53 en realidad comienza en Isaías 52:13. He aquí que mi siervo procederá con sabiduría.

Será exaltado, enaltecido y ensalzado. Exaltado, enaltecido, ensalzado tres veces. Hay un motivo de victoria y es una inclusión.

Isaías 53 termina con botín, victoria, etc. Y el siervo del Señor participa de eso antes de todo el sufrimiento, que es horrible. Tenemos esta triple exaltación.

Y una de las tres maneras de decirlo es que será levantado. Creemos que eso también está detrás del lenguaje de ser levantado en el cuarto evangelio. Sin duda, el hecho de que Moisés levantara la serpiente también tiene un papel.

12:32, 33, cuando yo sea levantado, atraeré a todos hacia mí. ¿Significa que todos serán salvos? Es una interpretación posible, pero es un malentendido porque eso no es lo que sucede. Juan 5:28, 29, a la voz del hijo del hombre, las personas saldrán de sus tumbas, algunos a una resurrección de vida, algunos a una resurrección de juicio, de condenación.

Aquí parece que se trata del versículo 20: entre los que habían subido a adorar en la fiesta había algunos griegos, y pidieron tener una audiencia con Jesús. Se les niega esa audiencia de inmediato. Y lo que dicen los comentaristas, y yo estoy de acuerdo, es que Jesús tenía otras cosas que decir inmediatamente acerca de su propia hora que se acercaba y que lo apremiaba.

Él tuvo que trabajar con el tiempo diciendo, pero como parte de eso, él no se echará atrás, no se alejará de lo que el Padre ordenó para él. Glorifica tu nombre, dice. El Padre dice, amén desde el cielo.

Entonces Jesús dice, el diablo está derrotado, anticipando la muerte y resurrección, su muerte y resurrección, la muerte y resurrección de Jesús. Y luego dice, cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Ahora incluye a los griegos.

Ahora bien, incluye a todo aquel que crea. Específicamente, 10:33 dice que esto es para mostrar qué clase de muerte iba a sufrir. Indica que la elevación del Hijo del Hombre en el versículo anterior apunta a su crucifixión, lo cual ya he sugerido que tiene un doble significado.

Habla de una ejecución horrible y de dolor, pero también habla de exaltación cuando Dios usa la ira de los hombres para alabarlo, como Dios usa el mal para el bien final en Juan 18. Ah, sí, tenemos 3132. Nuevamente, esto no está usando ningún título en particular, pero está hablando de la manera en que murió Jesús.

Esto es, es muy enfermizo. Jesús es llevado de la casa de Caifás a la sede del gobernador temprano en la mañana. Los judíos no entraron en la sede del gobernador para no contaminarse y poder comer la Pascua.

Es repugnante. No quieren ser contaminados ceremonialmente, pero están de acuerdo con los líderes para crucificar a su Mesías. Ah, ya están contaminados de un lado a otro.

Pilato salió adonde estaban ellos y les preguntó: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Ellos respondieron: Si este hombre no hiciera el mal, no os lo habríamos entregado. No respondieron a la pregunta. Pilato dijo: Tomadlo vosotros y juzgado según vuestra propia ley.

Los judíos dijeron que no nos es lícito condenar a muerte a nadie. Quieren la pena de muerte. De hecho, en ocasiones un Sanedrín podría haber aplicado la pena de muerte, pero por regla general, esto es exactamente lo correcto.

Y no quieren hacer excepciones, quieren ir, bueno, a la yugular, y quieren hacerlo a través de los romanos. No nos es lícito dar muerte a nadie, al menos por crucifixión.

En ocasiones, ejecutaban a personas apedreándolas. Pensemos en Esteban, en Hechos 7. Esto era para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho para mostrar qué clase de muerte iba a sufrir. El hijo del hombre levantado significa el hijo del hombre crucificado.

Jesús es el buen pastor—capítulo 10. Ya hemos hecho esto antes, así que puedo empezar rápidamente.

10:11. Yo soy el buen pastor. El buen pastor cuida, ama a sus ovejas, cuida de sus ovejas, conoce a sus ovejas.

Hasta aquí llega su preocupación: da su vida por las ovejas. Como regla básica del trabajo pastoral en su sentido literal, los pastores no dan su vida por las ovejas porque entonces no habría más pastores para cuidarlas.

Pero Jesús no es un pastor normal. Es el buen pastor y da su vida por las ovejas. A diferencia del asalariado.

Yo soy el buen pastor, versículo 14. Yo conozco mis ovejas, y las mías me conocen, como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil.

A éstas también debo traerlas, y oirán mi voz. Así hacen las ovejas, porque habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Habla de la inclusión de los gentiles, gentiles creyentes en el Padre, en el rebaño de Dios, en el pueblo de Dios. Por eso me ama el Padre, versículo 17, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mi propia voluntad.

Tengo poder para ponerla. Tengo poder para volverla a tomar. Este mandato recibí de mi Padre .

28. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano ni de la mano del Padre. Somos uno en la preservación de las ovejas, en la salvaguardia del pueblo de Dios.

Jesús es el buen pastor que muere por sus ovejas, da su vida por ellas y resucita de manera única en toda la Escritura. En Juan 2:19 al 21, 22, el pasaje “destruiré este templo en tres días, lo resucitaré”. Y aquí en Juan 10:17 y 18, Jesús resucita.

La imagen del buen pastor se superpone con la del dador de la vida eterna. Como vimos en el versículo 28, les doy vida eterna. No perecerán jamás.

Jesús también es el cordero de Dios. Lo vemos inmediatamente en el tema del testimonio de Juan el Bautista en el capítulo 1 de Juan. He aquí, dice, él da testimonio de Jesús. Él no era la luz, 1:19 al 28, pero da testimonio acerca de la luz, 1:29 al 34.

He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. He aquí, Jesús está realizando un gran sacrificio. Y el versículo 36 nos recuerda esto.

Juan simplemente dice: "He aquí el cordero de Dios", y en ese momento dos de sus discípulos dejan a Jesús y siguen a Juan. Y Juan está contento por eso porque es un testigo, un indicador.

Él no es el Mesías. Él es el Mesías. Él es el amigo del novio que quiere que la novia, el pueblo de Dios y la iglesia se unan al novio.

No para él. Es solo un amigo. Es el mejor hombre, por así decirlo.

Se ha especulado mucho y se ha estudiado mucho lo que significa cuando Juan dice "el cordero de Dios que quita el pecado del mundo" para intentar identificar a este cordero. Algunos dicen que se trata del chivo expiatorio. Otros dicen que se trata del cordero pascual.

Algunos dicen que en los escritos de Jeremías se menciona un animal. No recuerdo cuál. Se mencionan todos estos y más.

Y supongo que se puede argumentar bien a favor de la Pascua, pero yo estoy a favor de la solución de Leon Morris, sin ser demasiado dogmático en este punto. Estoy a favor de la solución de Leon Morris de que es una referencia general a todo el Antiguo Testamento, a todo el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento. Jesús lo cumple.

Lo reemplaza. Observemos nuevamente la similitud con la enseñanza del libro de Hebreos con una terminología muy diferente. Debido a la muerte de Jesús, los sacrificios del Antiguo Testamento se detienen de golpe.

Ya no hay sacrificio por el pecado. Ya no hay lugar para sacerdotes humanos, ni siquiera para sumos sacerdotes. Jesús es el gran sumo sacerdote que cumple todo eso y lo hace obsoleto.

Por supuesto, Hebreos entra en muchos más detalles, pero Juan, incluso en estas pocas palabras, ve al cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Afortunadamente, la iglesia cristiana siempre ha creído en la oferta gratuita del evangelio a todo aquel que lo desee.

Y se basa en la muerte de Jesús por el mundo, es decir, por todas las razas, todos los idiomas, las personas que viven en cualquier lugar y las personas de cualquier etnia. Hay un solo mediador entre Dios y la humanidad, y ese es el hombre Cristo Jesús. Él es el mediador para todo aquel que cree en él.

Juan 17 es una oración maravillosa. ¡Vaya, hay muchísimo! La veremos con más detalle, aunque todavía nos queda más de un tema por tratar.

Pero por ahora, el versículo 19 habla del sacrificio sacerdotal de Jesús. 17 Ya. Santificadlos. Jesús ora al Padre en la verdad.

Tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Este es nuestro interés, 19.

Y por ellos me consagro a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. En primer lugar, quiero señalar que la versión ESV traduce santificarlos en el versículo 17, y para que sean santificados en el 19. Y esa es exactamente la misma palabra, hagiazo, que se usa cuando dice, me consagro a mí mismo.

Entiendo lo que hace la NVI. La santificación de Jesús a sí mismo es diferente a la santificación de los discípulos. Él se santifica a sí mismo al apartarse para su muerte.

Creo que es una metáfora sacerdotal. Él se consagra. Se santifica a sí mismo por su sacrificio en la cruz.

Uno de los resultados de esto es que ellos también pueden ser santificados en la verdad. Sin duda, él se santifica de una manera diferente a como ellos son santificados. Su propia consagración sacerdotal lo compromete a esta manera de actuar.

Y esa es la base única de la salvación que se presenta aquí en términos de purificación o limpieza de todo su pueblo en el lenguaje de Juan 17, todos los que el Padre le dio, en el lenguaje del evangelio de Juan en su conjunto, todos los que creen en él a través de su palabra. Esa es también la siguiente palabra que dice el versículo. Así que, Jesús se consagró a sí mismo como sumo sacerdote e hizo sacrificios sacerdotales para consagrarse y apartarse como santo.

Pablo diría que hay que hacer santos a todos los creyentes. Y luego el versículo 17 dice cómo funciona eso: santifícalos en tu verdad. Tu palabra es verdad.

Es sobre todo la palabra predicada de Dios la que Dios usa para santificar al pueblo de Dios. Pero la base de esa santificación no está en ellos mismos, sino en el redentor, el Señor Jesucristo, quien se consagró como sumo sacerdote e hizo un sacrificio único y definitivo por el pecado.

Christus Victor es el nombre de un libro escrito por Gustav Alain en la década de 1930. Se ha convertido en un término técnico en teología porque señaló un motivo de victoria en el Nuevo Testamento que fue descuidado por casi todo el mundo. Los conservadores enfatizan la sustitución penal.

Jesús cargó con nuestro castigo. Los liberales enfatizan algunas ideas genéricas o incluso a Jesús como ejemplo en su muerte. No se equivocan, dijo Alain, pero la idea principal de la Biblia es que Cristo es el vencedor.

Ese es un libro poderoso que tuvo una influencia tremenda y, sin embargo, exagera enormemente sus argumentos. Que él escriba que el tema principal del libro de Hebreos es Cristo Vencedor es simplemente estar ciego. El tema principal del libro de Hebreos es Cristo, nuestro sacrificio y sumo sacerdote.

No hay duda. Ah, ahí está Christus Victor en el capítulo dos. No hay duda de que eso es verdad.

Porque los hijos comparten carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por medio de la muerte a aquel que tiene el poder de la muerte, el diablo. Ahí está Christus Victor. Pero, Dios mío, de los capítulos uno, siete, nueve y diez, el capítulo uno.

Hay una hermosa declaración en el capítulo uno: después de haber hecho la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de Dios. Esto se presenta ante el Cristo Víctor en el capítulo dos y, lo que es más importante, se expone en el capítulo siete, especialmente en los capítulos nueve y diez.

Entonces, ¿Christus Victor es un tema bíblico? Sí, Pablo lo tiene. Juan lo tiene. Pero no es el único tema.

Gustav Alain también suavizó la teología histórica para adaptarla a su tesis. Es una buena tesis. Es un tema descuidado.

El Antiguo Testamento. El Señor es el guerrero, el motivo del guerrero divino del Antiguo Testamento. La oración de Moisés, Éxodo 15.

Yahvé es un guerrero que se encarna, por así decirlo, en el Señor Jesús, en el tema del Christus Victor. Pero hay muchas imágenes, y la sustitución penal legal es también una de las más importantes. Vemos esta imagen en Juan 12:31.

Ahora Jesús dice que es el juicio de este mundo. Oh, mundo es una palabra complicada. El mundo es creación de Dios.

Es el mundo hermoso que él ha creado. Es la gente que necesita un salvador. Es también el sistema mundial perverso que está a las órdenes de Dios y que quiere matarlo.

Ese es el sentido aquí. Ahora es el juicio de este mundo. Es 1 Juan 2:15.

Todo lo que hay en el mundo. La soberbia de la vida. Los deseos de la carne y los deseos de los ojos.

Eso es lo que es. Es lo que se opone a Dios. Ahora es el juicio de este mundo.

Ahora bien, ¿será expulsado el príncipe de este mundo? El príncipe de este mundo o el gobernante de este mundo son denominaciones para Satanás. ¿En qué sentido es él el príncipe y gobernante?

En el sentido del usurpador, lo vimos en Juan 8. Jesús dijo que Satanás era un mentiroso y un asesino desde el principio. Él tendió una emboscada a Adán y Eva, por así decirlo, con sus mentiras.

Seguramente no tendrás la certeza de que morirás, pero ellos sí murieron espiritualmente cuando comieron y, más tarde, murieron físicamente: nuestros primeros padres.

Debemos tener cuidado porque Dios es el gobernante de este mundo en una medida mucho mayor que su criatura rebelde, Satanás. Ahora bien, ¿será expulsado el gobernante de este mundo? Esto se da en el contexto del cumplimiento de los dichos sobre el tiempo.

Está en la muerte del hijo de Dios. Irónicamente, en su exaltación. El versículo siguiente dice que el maligno será vencido.

13 1 y 2 Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que los que estaban en el mundo fueran de este mundo, los amó hasta el fin. Así que aquí está el vencedor. Está seguro de la victoria, va siempre a la cruz, y eso no es bonito.

Pero él sabía que había llegado su hora de dejar el mundo y volver al Padre. ¡Ah, qué intriga hay aquí! Versículo 2. Durante la cena, el diablo ya había puesto a Simón, el hijo, en el corazón de Judas Iscariote, para que lo traicionara.

El diablo instiga a uno de los doce, Judas Iscariote, a traicionar al hijo de Dios. Por cierto, entre los discípulos hay dos Judas. El otro se alegra mucho de que diga Iscariote.

Judas, el hijo de Alfeo, ¿es así? De todos modos, aquí el diablo instiga a Judas 13:2, y le da poder 13:27. Después de que Judas tomó el bocado, Satanás entró en él. Eso es espeluznante.

Judas le da a Satanás la idea de que Judas lo inspira y ahora le da poder para cometer la mala acción. Sin embargo, Jesús sabe que ha llegado el momento de dejar este

mundo y regresar al Padre. Es a través de ser elevado, pero eso tiene un doble significado.

Muerte horrible e ignominiosa. Sufrimiento y muerte. Principio glorioso de exaltación a la diestra del Padre.

14:30 y 31, y ahora voy al Padre dice en el versículo 28. Ahora, os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo.

Ese es el diablo otra vez. No tiene ningún derecho sobre mí. Ningún otro ser humano podría decir eso, y sí, Jesús es un ser humano.

Él no es un simple ser humano, sino un ser humano. Él es el Dios-hombre. Pero el diablo tiene derecho a todo el resto de nosotros porque somos pecadores.

No hay ningún derecho sobre Jesús. Nada en Jesús corresponde a la tentación del diablo. Pero yo hago lo que el Padre me ha mandado.

No hay una subordinación ontológica. El padre y el hijo y el espíritu son iguales. Hay una subordinación funcional o económica.

El hijo no sólo de una vez por todas, sino que muchas veces somete su voluntad a la del padre. ¿Por qué? Como dice el credo, por nosotros pecadores y por nuestra salvación. Hago lo que el Padre me ha mandado hacer para que el mundo sepa que amo al Padre.

Levantémonos, vámonos de aquí. El príncipe de este mundo se acerca. Él ha inspirado a Judas y le ha dado poder para traicionarme.

16:11 Os conviene que yo me vaya; 16:6 porque si no me voy, no vendría a vosotros el Consolador.

Si me voy, os lo enviaré. Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Este es un pasaje complicado que abordaré en gran detalle cuando llegemos al tema del Espíritu Santo y sus ministerios.

Pero por ahora, él convencerá al mundo acerca del juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. Sólo quiero enfatizar la última parte. Antes de que Jesús muera, tal como en Juan 17, antes incluso de morir o resucitar, él está de nuevo en la presencia del Padre en su mente.

Así que aquí, el gobernante de este mundo es condenado y juzgado incluso antes de que Jesús vaya a la cruz y, por supuesto, es en la cruz donde él es que el diablo es

derrotado. 16:32, la hora viene cuando serán dispersados. Los discípulos serán dispersados.

Ellos van a tener un momento difícil. Ellos van a huir cuando él sea crucificado. Juan 16:33 Les he dicho estas cosas para que en mí encuentren paz.

En el mundo tendréis tribulaciones, pero confiad, yo he vencido al mundo. Es, de nuevo, una especie de profecía.

Es una declaración de lo que sucederá en su resurrección y ascensión casi a la muerte. En Juan 11, tenemos esta curiosa profecía, una profecía involuntaria e involuntaria de Caifás. ¡Oh, Dios mío!

Es mejor para ti que un hombre muera por el pueblo. Me hace reír mucho. ¡Qué ironía!

Ésta es la ironía de las ironías. ¡Dios mío!, 11:45 a 52. Muchos de los judíos que habían venido con María y habían visto lo que Jesús hizo al resucitar a Lázaro de entre los muertos, creyeron en él.

Sin embargo, algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos convocaron al concilio del Sanedrín, el cuerpo gobernante judío. Oh, ellos gobernaron.

Los romanos pensaron: «Estos judíos son muy quisquillosos y ni siquiera podemos entender sus leyes. Les dejaremos gobernar bajo nuestro mando, por supuesto, pero les dejaremos que se ocupen de sus propios asuntos».

¡Qué fastidio son esos judíos! Reúnen al concilio y dicen qué debemos hacer con este hombre que hace muchas señales. El Talmud admite que Jesús lo hizo, pero no dicen que hizo muchas señales. Afirman que era un mago.

No niegan el elemento milagroso, solo lo atribuyen al lado oscuro. Hace muchas señales. ¡Dios mío, acaba de resucitar a su amigo de entre los muertos!

Si lo dejamos seguir así, todo el mundo creerá en él. Si no lo matamos, toda la nación lo seguirá. Eso significa que lo seguirán muchos, por supuesto, y los romanos vendrán porque creará un gran revuelo, como disturbios civiles.

Las tropas romanas vendrán y destruirán el templo, y tal vez hasta perderemos nuestra ciudad, Jerusalén. Los romanos vendrán y destruirán nuestro lugar y nuestra nación. Creemos que el lugar es el templo de Dios.

Uno de ellos, Caifás, era sumo sacerdote aquel año. Significa algo así como que aquel año fatídico le tocó desempeñar esta función en particular, y profetizar les dijo: No sabéis nada en absoluto. Josefo nos dice que los saduceos eran groseros. He aquí un ejemplo de ello.

Tampoco comprenden que es mejor para ustedes que un hombre muera por el pueblo, no que perezca toda la nación. Es una declaración de conveniencia política. Atrapemos a este hombre y pongamos fin a esto.

Eso es lo que quiso decir, pero sin proponérselo, profetizó la expiación sustitutiva del hijo de Dios. Es mejor para vosotros que muera un hombre por el pueblo, no que perezca toda la nación. No lo dijo por su propia cuenta, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que no era su intención que Jesús muriera por la nación.

Él va a morir por los judíos, no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. Así que, él no era sólo como los judíos que escucharon a los discípulos judíos que escucharon Juan 1 :8. El evangelio va a llegar a la mayor parte del mundo hasta el fin del mundo, probablemente se refería a los judíos que estaban dispersos por todo el mundo y Dios tenía otras cosas en mente como lo había anunciado en el Antiguo Testamento. Pensemos en Isaías, por ejemplo.

Bueno, Dios tenía en mente la inclusión de los gentiles y del pueblo de Dios. Así que, los judíos que oyeran esto probablemente pensarían lo mismo: los judíos dispersos. Pero Dios tenía, así como tiene otras ovejas que serán traídas a este redil, así también habrá un pastor y un rebaño.

Así que aquí, Jesús va a morir por la nación, pero también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos; los comentaristas están bastante de acuerdo en que habla de la inclusión de los gentiles. Así que, desde ese día en adelante, hicieron planes para matarlo. La palabra de Caifás funciona.

Se movilizan políticamente para conspirar contra Jesús y asesinarlo. Y, sin embargo, Dios, que habló por medio del asno de Balaam, profetizó por medio del sumo sacerdote, quien no tenía intención de hablar del significado salvífico de la muerte del hijo de Dios, tanto para los judíos creyentes como para los gentiles. Una última imagen de la obra de Jesús, con la que concluiremos esta lección, se da en Juan 12.

Juan 12 es la mayor concentración de algunos de estos temas; los llamaremos temas de expiación. Es más grande que la expiación. Algunas de estas imágenes de la obra de Jesús en todo el Evangelio de Juan.

En Juan 12:32, 33 vemos el levantamiento del Hijo del hombre. En Juan 12:31 vemos a Cristo Vencedor, Cristo el campeón. En Juan 12:20 al 25 vemos un grano de trigo que muere y da fruto.

Es el más concentrado, ya que es el tema de más versículos juntos. Luego, hay otros lugares en Juan donde estas imágenes están dispersas. Ciertamente no estoy criticando las Sagradas Escrituras.

Jesús es el grano de trigo exclusivo del evangelio de Juan. Tenemos esta noción del mismo modo que la profecía de Caifás es exclusiva del evangelio de Juan. Capítulo 12: Entre los que subieron a adorar en la fiesta había algunos griegos.

Entonces le dijeron a Felipe: Se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le pidieron: Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés. Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les respondió: Ni una palabra sobre los griegos. Como dije antes, creemos que se tiene en cuenta su petición en el versículo 32 cuando dice: "Atraeré a todos a mí, no sólo a los judíos, sino también a los griegos que están buscando aprender más sobre él". Fascinante.

Jesús inmediatamente tenía otras cosas más importantes en su mente. Juan 12:23, "Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado". De cierto os digo que es por esas palabras que identificamos su muerte con el grano de trigo.

En realidad, tiene una doble función, no un doble sentido, pero primero habla de ello en términos de su muerte, y luego habla de ello en términos de los ministerios de sus discípulos. En verdad os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo. Si muere, da mucho fruto.

Similar al lenguaje de 1 Corintios 15. En la mente antigua, una semilla muere. Es decir, cuando se entierra, cuando se planta, una semilla plantada muere.

Desaparece de la vista y nunca más se lo vuelve a ver en esa forma. Surge en una forma diferente. 1 Corintios 15, en un cuerpo diferente, dice Pablo.

Aquí, dice Juan, esto sólo ocurre si una semilla muere. Sólo ocurre si está escondida de la vista en la tierra, en el suelo, y recibe lluvia y sol, etc., y luego brota, y es un grano de trigo, por lo que produce trigo. A menos que un grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo, pero si muere, da mucho fruto.

Los comentaristas de Juan, por el contexto mismo y el contexto precedente, entienden a Jesús y dicen que va a morir. Va a ser glorificado porque ha llegado la hora. Él es el grano de trigo, en primer lugar.

Es cristológico. Él es un grano de trigo. Muere y su muerte produce mucho fruto.

Pero como los versículos anteriores señalan que él es el grano de trigo, el versículo siguiente, Jesús mismo, se aplica a sus discípulos. Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo. Si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida la pierde, Juan 12:25. El que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, que me siga.

Mi siervo también estará donde yo esté. Si alguno me sirve, el Padre lo honrará. El que ama su vida, la pierde.

El que odia su vida en este mundo la guardará para la vida eterna. Los discípulos también son granos de trigo. Y deben morir. Deben odiar sus vidas, por así decirlo.

Es decir, deben poner a Dios y a Jesús en primer lugar. Si hacen eso, conservarán sus vidas para la vida eterna. Tomen nota de esto ; no hay muchos lugares donde Juan use la palabra vida para referirse a la vida que aún no es futura.

Generalmente, se trata de la posesión ya presente del creyente, la vida eterna. Él conoce al Padre y al Hijo, Juan 17:3. Así que aquí, el grano de trigo que cae en la tierra y muere, en primer lugar, habla de Jesús, quien en su hora que ha llegado para ser glorificado es como un grano de trigo. Muere, es sepultado, resucita.

Y aunque es irónico, es inesperado estar seguro de que su muerte, su aparente desaparición, es causa de mucho fruto. Y como el maestro, así también los discípulos. Ellos también deben ser granos de trigo, granos de trigo.

Deben odiar su vida en este mundo, guardando así su vida para la vida eterna. Deben morir a sí mismos, el lenguaje de Pablo. Y creer en Jesús y seguirlo, hacer su palabra y servirlo, 26.

El Padre los honrará. Serán bendecidos en el mundo venidero. Y producirán. Dios producirá mucho fruto a través de ellos también.

Al igual que el hombre insensato, el hombre rico, que construyó silos cada vez más grandes, ese día le exigieron su vida y lo perdió todo. Es como aquellos que aman sus vidas y las pierden. Así que, seis imágenes de la obra salvadora de Jesús.

Son siete imágenes: el Hijo del hombre elevado en la crucifixión y exaltación, el buen pastor que da su vida por sus ovejas y la vuelve a tomar.

Cordero de Dios que muere en sacrificio por los pecados del mundo. Sacrificio sacerdotal, como sumo sacerdote, Jesús se santifica y muere en un sacrificio único para santificar a su pueblo. El vencedor que en aparente derrota en su muerte, unida a su resurrección, derrota a los enemigos del pueblo de Dios.

Satanás, la muerte, el sepulcro, el pecado y el mundo como sistema que se opone a Dios. Jesús es aquel que, irónicamente, el sumo sacerdote lo dijo, morirá por la nación y los gentiles dispersos. Él y sus discípulos, pero él es únicamente el grano de trigo que cae en la tierra y muere.

Por eso, ellos deben hacer lo mismo. Aunque sus muertes no son redentoras, por la de él, ellos mueren para sí mismos y propagan el evangelio y son utilizados por Dios para traer a muchos de la muerte a la vida.

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología joánica. Esta es la sesión 12, Imágenes de la obra de Jesús.